

Flores de tu huerto

En tu huerto florido de jazmines y rosas,
Entré un día, sin verme el guardián del vergel
Y arranqué tembloroso las más bellas y hermosas,
De tu huerto florido de jazmines y rosas,
Donde entré, sin notarlos, el guardián del plantel.

Las cuidé con esmero, por haberlas robado
Sin que tú lo supieras, y calmar mi dolor,
Y al igual que las flores, te tendría á mi lado,
Y pondría mi esmero por haberte robado
Sin que tú lo supieras, y calmar mi dolor:

Del otoño en un día, marchitadas las flores
Al abrir la ventana de mi alcoba, encontré.
Y con ellas, muriendo, dieron fin mis amores
Por hallar cierto día marchitadas las flores
Que al abrir la ventana de mi alcoba, encontré.
...¡Con que pena me acordó mientras corre la vida,
De aquel día tan triste, de aquel día otoñal
Que al nacer de la aurora vi deshecha y perdida
La esperanza más fuerte que he guardado escondida
En el fondo del alma, cual querer virginal!

De rodillas te imploro, que el amor que he robado
Me permitas que ahora lo devuelva al vergel;
Que el guardián no se entere, que hoy allí lo he dejado,
Que el guardián jamás sepa que de allí lo he quitado
Unas horas tan sólo, por llorar junto a él...

J. MENÉNDEZ REVILLA

Sensiblerías de Pirringui

LA AMIGA ENFERMA

No la veía ya en mi paseo, y me pregunté donde estaba...

De aquel grupo de gracias, de aquel divino trio de amistad, que como nueva, siempre tenían en sus labios por saludo, una sonrisa inextinguible para nosotros, faltó un día una de ellas. Y pasó un día y otro día y no vino...

Ahora amigo, pienso que soía y que triste debe de estar en la soledad de su cuarto, debilmente alumbrado por la luz gris y mortecina de estos días nublados...

La adivino toda pálida, sepultada su esbeltez en la blandura acariciante y acogedora de su lecho.

Irán llegando todos los días los amigos, las mismas amigas de todos los días, rompiendo así la plenitud del abandono aterrador de la enferma. Pero cuando se marche de nuevo ¡que soía y que triste volverá a quedar! Oírá perderse los pasos de las que se alejan, de las que se llevan el ansiado consuelo de su visita.

P Pirri amigo, imaginándose a este lirio mustio un día por la falta de su sol, a este pobre lirio que llegó a estar tan fresco, tan esbelto y sonriente: no puede por menos que dedicarle una «sensiblería», la cariñosa «sensiblería» de su recuerdo, con el disco puro, de volverla a ver en su paseo, con aquella inolvidable sonrisa suya en el saludo.

CONTENTE CORAZON

Tu no puedes, corazón mío, andar todavía solo por la vida; eres muy tierno aún, y apesar de tu albedrío, yo no te dejo solo...

...El camino está lleno de espinas, y aunque los tendrá siempre, ahora tú, que eres tan tierno, puedes arañarte. Espera corazón que pase el tiempo y en el momento vendrás conmigo, solo, a cruzar sin temor a través de las piedras duras de la vida, hasta llegar a la otra orilla.

MANUEL MORA

NOSTALGIA

Muchas veces recuerdo con pena aquellas felices horas de la Universidad... ¡Nuestro afán de ser hombres!

Corrían los años sin darnos cuenta, y llegó uno, por fin, en que nuestro sueño quedó realizado. Un buen número de amigos y compañeros festejamos lo que creíamos era la liberación de nuestra esclavitud a los libros... La alegría reinaba en todos, y yo por mi parte confieso que era de los que más disfrutaron; pero no faltó el hombre-filósofo—por cierto un amigo—que al oído me dijo: «te compadezco, porque has pasado lo mejor de tu vida; algún día lo comprenderás». Reí la «ocurrencia» de mi amigo, con la inconsciencia propia del momento. Le eché en cará su inoportunidad, que él aceptó sin responderme.

Pronto empezó lo fiebre de las oposiciones... En Madrid nos encontramos todos los compañeros: unos en Judicatura, otros en Notarías, otros en el Secretariado... En la disputa de la plaza, cada uno llevaba en su interior muchas horas de amargura, muchos desvelos y privaciones...

Cañan los poco afortunados y a sus oídos llegaban las frases de rigor: «quizás en las próximas» «no te desanimes» «sé fuerte»...

Los afortunados llegábamos a nuestro hogar más jubilosos aún, que al terminar la carrera en la Universidad. ¡Era la segunda etapa de nuestra juventud que dejamos detrás!

Alguno no había satisfecho su anhelo; pero al fin y al cabo tenía su base, que era lo que se buscaba...

Mientras tanto, pensando en la hora del destino la fantasía vagaba sin freno. ¡Cuántas ilusiones se forjaron en nombre del ideal!

... Hasta que un día de nerviosidad, de emoción y de alegría unidas, tomamos el tren y partimos directos para el pueblito desconocido clave y misterio de nuestro futuro... símbolo de nuestros esfuerzos.

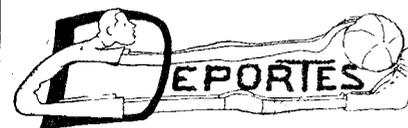
¡Y viene la realidad, la amarga realidad de la vida!... Solos, alejados de nuestros afectos y amistades, sin más alientos que nuestro propio valor, van pasando los días, quizás los más tristes de nuestra época de «hombres»...

En este rincón de la Sierra, muchas muchísimas veces, me acuerdo de las frases de aquel amigo... con aquellas ilusiones mías que, por desgracia, ya no volverán más...

J. MENÉNDEZ REVILLA

Yeste 18 de Noviembre 1924

SUPLEMENTO
DE
"Centauro"



AÑO I Núm. 2
22 Noviembre 1924



Emilio Cifuentes Sánchez

Nuestros equipiers en la intimidad

Emilio, es un portero bastante aceptable, ágil, colocado, bloca bien y le gusta el adorno en el juego, que salpica de *zamoranas* y otras alegrías: enemigo de *estradas yplongones* no hace más que los precisos, un poco nervioso se desconcierta algunas veces, dando con ello lugar a lo que no debe ser cuando se tiene el dominio de uno mismo.

Fuera del deporte: Cifuentes, es un chico alto, delgado y rubio, y hasta hemático como un inglés; un poco preguntón «¿que te parece esto? ¿que piensa V. de lo otro? coleccionista de opiniones rara vez os dará la suya.

Una de sus aficiones es el teatro; en tiempos figuró en una compañía de aficionados, se enamoró de la primera dama sin saberlo, y sin saberlo, ella le correspondía, pero el señor cómico no se enteró hasta disuelta aquella; y ahora es un bello recuerdo que el gusta de saborear.

De un carácter envidiable, nunca le vereis enfadado. Ni aún cuando la suerte le sea adversa cuando en la partida de billar le ganan por un *churro* tirado con el *mingo*.

En su casa dedica las horas al estudio y a la fabricación de juguetes para su hermanillos, que con los ojos muy abiertos contemplan admirados rodeándole, los movimientos de las manos hábiles, que con carretes y cartones les fabrica un estupendo automóvil o un tren.

Se entrena poco en el campo, pero lo hace casi diariamente en su casa, donde con una pequeña pelota, arrojada violentamente contra la pared, se ensaya en hacer las más difíciles *estradas* y practica la gimnasia sueca.

Hábil patinador, le gusta deslizarse sobre las pequeñas ruedas, mas un día tuvo una aparatosa

caída y lo que más le preocupaba era la risa de sus pantalones, que ponían de manifiesto sus interioridades.

CURSO

La suerte de un guardameta

El domingo pasado se celebró el partido final del campeonato social de la R. U. D. A. La clasificación era enorme pues del resultado del mismo dependía la puntuación, dependía saliera ya el campeón o quedase el título por adjudicar en un nuevo partido.

A las órdenes del señor Gros, actuando los jueces de goal los señores León y Américo y de jueces de línea los señores Poveda y Díez (A), se alinean el once negro del Sparta y el blanquirojo del Slavia, correspondiendo a estos el saque, perdiendo a poco la pelota y la arrancada de los negros está a punto de ser tanto.

A poco de empezar se inicia un juego rapidísimo y un dominio del Sparta, apesar de ello los blanquirojos se escapan y llegan a la meta spartana rechazando los negros enérgicamente, pero el dominio de los negros no es todo lo eficaz que debía por los fallos de su popular medio izquierdo y la labor de Quintana que corta mucho juego y de muchos balones al adelante blanquirojo y se le vino la jugada más importante de la tarde. El jugador negro contra los rojos, divinamente tirado por Tabernero (R) va a la cabeza de Tabernero, remata éste de un modo fulminante y el balón da en el ángulo, de ahí en el suelo y sale fuera. Desde el sitio del saque que ocupamos nos ha parecido haber oído salir por el efecto, el árbitro pita, se origina una discusión entre los jugadores y requerido el balón goal señor León, sólo manifiesta que «no tiene la pelota en el larguero, pero sin poder decir si es tanto o no; la duda sigue sin resolver y el señor Gros muy acertadamente, anula el tanto.

Reanudado el juego desaparece el dominio de Tornero que tiene toda la suerte que los jugadores negros en la jugadas definitivas, para cuando se reanuda estos y poco después el jugador negro tira una serie de patadas sin orden ni concierto por los dos bandos.

En otro corner contra los blanquirojos el jugador negro (B) hace una valiente entrada a la meta, pero esquivada bien y vuelve a iniciarse un juego de los spartanos. Otro corner más es tirado por el jugador negro y por la tardanza con el remate de los jugadores rojos despejan fácilmente la situación. En el cuarto corner de la misma manera el jugador negro va a la misma puerta, los negros...